

AVISOS.

LA "LUZ DEL PUEBLO."

Habiéndose agotado en Chile y Buenos Aires, la primera edición de esta obra, el autor ha tenido que acceder á reiteradas instancias para dar la segunda, corregida de los errores tipográficos, y aumentada con importantes capítulos de actualidad.

Los amigos de la "Luz del Pueblo" que quisiesen suscribirse á ella, pueden depositar el valor de la obra en la librería del Sr. A. F. La Mota á razon de 5 pesos por cada ejemplar, empastado y en una hermosa edición europea ó norte-americana; precio moderado y fijo solo para los suscritores.

AVISO al que le interese.

Una persona que por motivos de salud, desea bajar su residencia en cualquier pueblo litoral de la provincia de Los Ríos, se ofrece para la confiabilidad de una hacienda, casa de comercio ó la educación de niños á domicilio, ocupándose por hacer tanto mas admitibles sus servicios con su consagración, cuanto por lo módico de la renta á que se sujeta; pues concurre en él, la circunstancia de tener una monumental hija para ayuda de sus gastos, que le aliviana toda pretension exorbitante.

Para obtener los informes que se desearán, dirijirse á las señoras Ydine y Constante ó hijo consignatarios acreditados en Balahoy.

Guayaquil, 14 de Mayo de 1878.

Compañía General Trasatlántica.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

Teniendo en cuenta la Compañía General Trasatlántica la atención considerable de pasajeros de la América del Sur que concurrirán á la próxima Exposicion Universal de Paris, que deberá inaugurarse en Mayo próximo, y deseando proporcionar á los viajeros de su línea todas las ventajas y comodidades posibles, ha resuelto poner en la línea de Colon á Sant Nazaire durante todo el año corriente, los vapores mas grandes de su flota, tales como el "Amerique", "France", "Sant Germain", "Lafayette" y "Washington", cada uno de los cuales mide 4,500 toneladas.

Estos magníficos vapores tienen suntuosos salones, camarotes espaciosos y elegantes; decorados con todo lujo, llevan cocineros de primer orden y dan á los pasajeros de primera clase vino gratis á discrecion.

La Compañía General Trasatlántica, llama por consiguiente hácia su línea la atención de los pasajeros, en la seguridad de que los que la emplean no tendrán nada que desear.

A los pasajeros que tomen billete de ida y vuelta se les hará una rebaja importante.

Para todos los informes y pormenores necesarios, dirijirse al que suscribe.

L. SANCHEZ QUINTANA, agente.

Aviso.

En la madrugada del Domingo doce del presente, ha desaparecido de las "Peñas", un bote pintado verde claro, que fué antes de don Antonio Vinagre y el cual se halla matriculado en la Capitanía del Puerto bajo el nombre de "Victoria número 38".

Se ofrece una gratificación á quien dé noticia cierta y segura de su paradero, para lo cual podrá dirijirse á:

Don José María Valverde,
Don José Matías Lefamendi, ó
doctor José Ignacio Castellanos.

Guayaquil, Mayo 13 de 1878.

Inscripcion.

Para á la oficina de inscripciones la venta que doña Juana Balbina Loaisa de Vera á don Dario Blas Acuña, de un solar situado en la plaza del pueblo del Milagro.

A. D. MALDONADO.

Aviso.

Por auto asesorado de esta fecha, el juzgado primero municipal de este cantón, ha declarado abierta la sucesion de los bienes del finado señor Vicente Mendoza, mandando en consecuencia se ponga en conocimiento del público á fin de que las personas que tengan interes en ella, hagan uso de su derecho.

Guayaquil, Mayo 4 de 1878.

MALDONADO DE HERRERA.

¡Qué Ganga!

Se vende una casa nueva, cómoda para una familia, situada en la calle del Bajo y tambien unas cobachas junto á la misma casa.

Tambien se vende un magnifico billar nuevo, todo á un precio moderado. Para tratar verse con el que suscribe.

NICOLAS BONIN, n. 318.

¡Alerta!!

Se pone en conocimiento del público que en estos dias se va á rematar un solar situado en el Malecon, lindando con la casa señ. Manuel Sierra; para inteligencia de los postores se les anuncia que el espresado solar está hipotecado al señor José M. Valverde por la finada señora Isabel Cano, quien no solo es heredera sino tambien los señores Garcia y Urquina, residentes en el Perú, los que no tienen conocimiento de tal procedimiento.

IGNACIA U. VIEIDA DE ARIETA, n. 318.

Aviso.

Se va á inscribir la venta que los señores Angel Monteverde y Nicolás Bonin han hecho en favor de la señor Luis Bonin, de una barca llamada "Dos Hermanas", lo que se pone en conocimiento del público para los efectos de ley.

Guayaquil, Mayo 15 de 1878.

MALDONADO.

Kerosene americano

Tenemos de venta EBER, REINBERG & C^o

Guayaquil, Marzo 1^o de 1878.

El Autor,

Joaquin Chiriboga.

Liencillo americano

"MARCA INDIOS"

ZARAZA ANGOSTA AMERICANA

se vende en el almacén de EBER, REINBERG & C^o

Guayaquil, Mayo 10 de 1878.

Jil G. Tama

DOCTOR EN CIRUJIA DENTAL.

Ofrece sus servicios profesionales al respetable público de Guayaquil.

Vive en la casa propiedad de la señora Francisca Izquierda, situada entre las de los señores Lezama y Juan de Dios Zulmaga.

Horas de oficina, de 8 á 10 de la mañana y de 12 á 5 de la tarde.

v. 4.

n. 315.

AÑO XXXVII.

AÑO 1878.

LAMODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE SENORAS Y SENORITAS. Indispensable en toda casa de familia.

CUENTA 37 AÑOS DE PUBLICACION ACREDITADA Y SIN RIVAL EN EL MUNDO, Y MAS DE 30,000 SUSCRITORES.

SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES. CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLUMEN DE USAS.

1,200 columnas gran folio de escojida y variada Lectura, conteniendo sobre 3,500 magníficos Grabados intercalados, de las mas recientes modas, y toda clase de Labores propios de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de Paris, Londres, Berlin y Madrid.

48 elegantes y preciosos Figuras, grabados en acero ó laminadas con colores finos, reproduciendo las últimas Modas de Paris.

24 grandes Patrones, tamaño natural, para cortes de vestidos y Dibujos para bordados con sus medidas.

1,000 modelos de trajes, corajas, tunicas, delantales, abrigos y demas confecciones, y modelos de trabajos á la aguja, crochet, etc. etc. Estos patrones alternarán con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptación han tenido en años anteriores, y con las piezas de música que vienen publicándose desde el año pasado.

Dibujos de tapiceria iluminados con colores finos, Saltes de caballo, Jeroglíficos, Novelas escolásticas, Crónicas, Bellas artes, etc.

Formando todo UN PRECIOSO ALBUM, digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la rica familia, que en la mesa de labor de la ménos acomodada señorita.

La empresa en su afán de hacer mas interesante é indispensable su publicacion, continuará publicando, en combinacion con los SUPLEMENTOS de 4 páginas, que viene repartiendo desde el año de 1875,

SELECCIONADAS PIZARRAS DE MUSICA, separadas del periódico, orijinales de los mas notables compositores mas notables de España y del extranjero, y con ellas podrá llegar á formar las señoras suscriptoras, sin desembolso alguno, un excelente album de musica moderna, para piano y para piano y canto.

Precio de suscripcion por un año.....\$ 21 adelantados.

AÑO XXII.

AÑO 1878.

LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 páginas, conteniendo la mitad magníficos y perfectos grabados de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literatura como en ciencias y bellas artes, cuya ejecución está á cargo de los primeros artistas de Paris, Londres, Berlin y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudicion, redactados por los mas notables escritores en un estilo elevado, castizo y correcto, relativo á los mismos acontecimientos, que hacen amena é instructiva su lectura, por lo cual figura esta publicacion entre las primeras ilustraciones de Europa.

Ademas se publica LA CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

contándose al efecto con correspondientes artífices en Asia y Turquía, que dan una relacion exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquella parte de Europa y Asia-LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE GRABADOS ESPECIALES

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1875, CONTINUARÁ PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878,

y al fin de año todo el periódico formará dos hermosos volúmenes, para los cuales en Julio y Diciembre se darán los índices y portadas necesarias.

Precio de suscripcion por un año.....\$ 21 adelantados.

GRAN REBAJA DE PRECIO.

Los que se suscriban á ambos periódicos obtendrán una rebaja de \$ 5, pagando solo \$ 36 en lugar de \$ 42.

Se admiten suscripciones á cualquiera de estos periódicos en la Agencia Ultramarina de

A. F. LA MOTA.

LA AGENCIA ULTRAMARINA

DE A. F. LA MOTA

se ha TRASLADADO á la esquina bajo la casa de los señores Icaza, frente al Banco del Ecuador.

Guayaquil, Abril 30 de 1878.

v. 10

n. 313

Manuel Usubillaga

Compra acciones del "Banco del Ecuador," del "Banco de Crédito Hipotecario," de "El Porvenir" y de la "La Previsora."

Guayaquil, Abril 20 de 1878.

v. 1.

n. 313.

Lecciones de Canto.

Accediendo á instancias de algunas personas, para que dé algunas lecciones de canto, he resuelto permanecer en esta ciudad el tiempo de cinco meses.

Las personas que deseen recibir dichas lecciones de canto, pueden dirijirse sus ordenes al Hotel Nueve de Octubre, cuartos n. 6, en que se me encontrará á cualquier hora del día.

Guayaquil, Abril 16 de 1878.

ENRICO ROSSI GALLI.

Nuevos empleados.

El señor doctor Manuel Carrion, padre del que suscribe, ha sido nombrado ministro de la corte superior de Quito, en cual pone en conocimiento del público, por cuanto la invocacion que resulta de tener el mismo nombre, pudiera perjudicarlo en su profesion de abogado.

MANUEL CARRION.

Aviso.

El que suscribe, negocia la deuda de los señores José Guillon de 198 \$ 74 reales y José Villamar de 1298 \$ real. El primero tiene dos hijos que los obliga á ayudar á descontar la deuda en cual quier trabajo.

La persona que desee hacer tal negocio, puede dirijirse al señor Felipe Barboto, Botica Eucatoriana ó al que suscribe.

Guayaquil, Mayo 10 de 1878.

PABLO E. OLLAQUE.

Isabel Heredia.

Ofrece sus servicios al público para dar lecciones en casas particulares de Gramática, Aritmética, Geografía, historia, labores como bordados decañados & c.

Las personas que deseen ocuparse, pueden dirijirse á la casa de la señora Josefa Carvajal calle de la Cruz.

Guayaquil, Mayo 6 de 1878.

Panadería Nacional

DE JOSÉ NICANOR VERA,

ANTIGUA FRANCESA, CALLE DEL CORREO.

En este establecimiento se fabrica con todo esmero y se vende á precios equitativos: Pan de diferentes tamaño y forma, Tortitas y galletas de manteca, y Pan de Soda.

Todo esquisito y sabroso, apedri de boca.

GOLETA NACIONAL "MANABITA."

Este buque del porte de 115 toneladas de carga, de construccion fuerte y de muy buenas maquinas escolidas, se halla de venta, el que desee comprar véase con su dueño señor Emilianos Cepeda, ó con el que suscribe en su tienda que está en la misma esquina bajo la casa del señor doctor Lorenzo R. Peña.

AURELIO I. CEPEDA.

n. 297.

Edicto.

Vistos: á abierta y publicada la apertura de la sucesion á los bienes del Intestado José Ramon Antepara no ha comparecido persona alguna interesada en ella; en consecuencia y á instancia de José Julian Sánchez acreedor quien tenga derecho. La escribanía aienta debidamente la diligencia de haberse publicado la apertura de la sucesion espresando el periódico en que se hubiesen hecho.—MIRAS.—LIVADNEIRA.—Proveido en segunda.—MALDONADO.

Es fiel copia de los originales. Guayaquil, Mayo 9 de 1878.

MALDONADO, actuario.

Máquina de Fundicion.

Este establecimiento, único en su clase en el República del Ecuador, acaba de recibir tan importantes mejoras en su organizacion, que puede considerarse colocado á la altura de los mejores y mas completos talleres del Continente. Cuenta con hábiles y experimentados obreros y mecánicos para desempeñar, los mas complicados trabajos en todos los ramos de fundicion, herreria, caldereria y maquinaria.

Baratura en los precios y puntualidad en la entrega de las obras á satisfaccion de los clientes.

Ninguna obra se mandará á ejecutar sin que su dueño haya consignado previamente su valor, si éste fuere conocido, y sino lo fuere se dejará el valor aproximado. Esta orden no tiene excepcion.

Para toda obra hay que entenderse con MANUEL T. HARO.

Guayaquil, 9 Febrero de 1878.

m. 3.

n. 292.

GUERRA

ENTRE INGLATERRA Y RUSIA.

Se vende la hacienda "Soledad," situada á orillas del rio Yaguachi: contiene un alambrique, cantones, platanales, matas de café y frutales de varias clases; la persona que desee comprarla, ocurra á la tienda de comercio del señor Jaime Roldos, donde se dará razon de la persona con quien se debe tratar.

Al llegar!!!

Por vapor del 2 de Mayo próximo llegará al almacén de los que suscriben, un bonito y variado surtido de las afamadas zarazas francesas de guaravas, que tenemos la honra de ofrecer al público por cuanto hemos puesto todo empeño en verificar nuestro pedido, á fin de poder garantizarlas sin tener agusto, en la firmeza de sus colores y calidad superior.

Tambien ofrecemos otros muchos artículos como camisas inglesas muy finas, corbatas, abanicos, zarazas americanas y otros objetos de novedad y fantasia.

Guayaquil, Abril 30 de 1878.

GARCÍA Y MORAYO.

EL COMERCIO.

Guayaquil, Mayo 14 de 1878.

PROBLEMA.

Deberá prevalecer en el Ecuador la autoridad del Gobierno, ó la recalcitrante oposición del Vicario arquidiocesano, representante del terrorismo? Tal es el problema que hoy preocupa la atención de los que se fijan en la índole de los acontecimientos.

Un eclesiástico faccioso que, á título de Vicario y so pretexto de religión, es el resort de tenebrosas convulsiones, no ha tenido el menor miramiento para decir que en virtud de una ordenación divina protestó contra la transformación del Ocho de Setiembre. Afirma insidiosamente, para sojuzgar la sencillez de las jentes, que el programa que se proclamó en aquel día tuvo por objeto despojar á la República de la fé y religión del Crucificado.

El que con refinada hipocresía ha sido capaz de tan monstruosa calumnia, queda desmentido con solo arrojarle á los ojos el acta del pronunciamiento de Setiembre. ¿Dónde está una sola palabra que, ni maliciosamente interpretada, se refiera á impugnar la religión? Al contrario, el General Veintemilla, al aceptar la Jefatura Suprema, se expresó en estos términos: "la idea liberal, lejos de ser opuesta á los sentimientos religiosos, profundamente arraigados en nuestros pueblos, armoniza muy bien con ellos, puesto que son la mejor salvaguardia del orden y de la moral, sin lo cual no hay, ni puede haber verdadero progreso." Y dirigiéndose S. E. á los diputados, al instalarse la Convención, les dice: "os recomiendo los intereses religiosos, como uno de los objetos de nuestra atención más preferente." Siempre y en todas ocasiones, en documentos públicos y privados, ha manifestado el Jefe de la Nación ideas esencialmente católicas.

Y es posible suponer sin absurdo que se hubiese puesto á la cabeza de una revolución que tuviera por objeto despojar á la República de la fé y la religión, un Caudillo de tan católicos sentimientos como el General Veintemilla!

Por qué se empeña el Señor Andrade en olvidar que la religión del Crucificado, que tan insidiosamente invoca, no es un sistema de rebelión, sino de paz, de obediencia y caridad? Por qué no quiere recordar que esa religión civilizadora no proclama la esclavitud ni la ignorancia, sino la libertad y el desarrollo de la inteligencia en la investigación de la verdad? Por qué? Porque así conviene á los intereses del terrorismo, cuyo triunfo se procura, disseminando las tinieblas

del error, de la mentira, de la calumnia.

Causa pena oír decir, en nuestros tiempos, á un prelado arquidiocesano que la gracia del Señor lo ha sostenido para rechazar la transformación de Setiembre; para desconocer la Convención y el Gobierno que de allí emanan; para negar impiamente una plegaria al Todopoderoso por el alma de los que murieron en los Molinos y en Galte; y por último, para no celebrar la misa de gracias por la nueva Carta fundamental de la República, aunque en ella se declare que la religión del Estado es la católica, apostólica romana, con exclusión de toda otra. Ya sabemos, pues, que la ulterior audacia para sostener ambiciones egoístas; la intransigente oposición al Gobierno, con el fin de derrocarlo y hacer que reviva el terrorismo y la constitución garciana; la tenacidad y obstinación en mantener la discordia, todo esto se llama gracia del Señor. ¡Muy bien! Pero lo que no sabemos es ¿cómo ha podido el canónigo Andrade quedar tranquilo en su retiro, después de haber declarado su rebelión contra el Gobierno y la Constitución? ¿Cómo se le deja impune á un sedicioso que haciendo alarde de sus tendencias subversivas, contesta al Gobernador de Quito y le dice "que la petición de la misa de gracias le obliga á romper el silencio que ha guardado desde algún tiempo, y á levantar la voz para que todo el pueblo católico conozca y siga el dictamen de la conciencia de su prelado, á cuyo fin ha dispuesto la impresión y publicación de su nota." Frases tan altaneras y terminantes revelan evidentemente, que dicho prelado se proclama caudillo de la rebelión, y que escita al pueblo á que lo siga.

Y qué medidas se han tomado para reprimir y castigar tanto escándalo? Se dice que S. E., el Presidente de la República, sometió el asunto á la Convención, para que ella tomase una resolución decisiva; y se dice también que la Asamblea nacional se ha manifestado indiferente. Por ahora nos abstendremos de todo comentario, por no estar en posesión de los fundamentos que deseamos; pero tan pronto que los hayamos obtenido, nos ocuparemos de esto, con la seriedad que escije su trascendente carácter.

La nota del Vicario metropolitano es un nuevo síntoma de desmoralización clerical: es un testimonio irrefragable de una obstinada persistencia en la rebelión. Más por encarnizada que sea la guerra que se ha propuesto hacer al Gobierno, eso mismo le dá á la causa liberal mayor prestigio, porque pone de manifiesto la legitimidad y solidez de sus principios. Supremos esfuerzos hacen los oscurantistas para impedir el impulso de la civilización; pero al fin va llegando el tiempo en que todo arbitrio de parte de ellos sea completamente inú-

til. Ya la conciencia del derecho se insinúa de un modo poderoso en el ánimo del pueblo: ya las nociones de lo justo preparan el completo triunfo de la libertad en el campo de la opinión. Las tendencias llevan un vigoroso empuje, y debemos tener fé en el porvenir. No está muy lejana la época en que todos los elementos que se agitan en sentido divergente, lleguen á converger para realizar por completo el gran programa de Setiembre.

EXTERIOR.

CORRESPONDENCIAS.

NOTICIAS IMPORTANTES.

TRES GLORIOSOS COMBATES EN GIBARA Y LAS TUNAS.

LOS GENERALES GARCIA Y MACEO ORGANIZAN EL GOBIERNO.

ESPIRITU DE LOS CAPITULADOS.

Acabamos de recibir la siguiente carta de nuestro activo corresponsal de la Habana, enviándonos las que en extracto publicamos mas abajo.

Señor Director de "La Verdad." Habana, Abril 18 de 1878.

Estimado compatriota.

Persona de mi amistad, servidor constante de la causa, ha recibido del interior las cartas que le envío, para que U. las extracte ó publique lo que crea oportuno. Ellas, mejor que yo, le dirán como marchan las cosas en Oriente y las Tunas, y cómo se preparan en Camagüey. Los tres combates á que se refieren, probará á la emigración y á los hombres de buena voluntad, que es necesario en esta hora suprema, auxiliar á los generosos y heroicos soldados, que continúan y continuarán luchando por la honra de la revolución y por el triunfo de nuestra independencia.

A la noticia que dá una de las cartas que envío, referente al combate en Loreto (entre Holguin y las Tunas) puedo agregarle que el General Vicente Garcia destruyó á uno de los batallones allí acampados, muriendo en la refriega mas de ocho oficiales. Al sentirse el fuego en Gibara y al ver algunos grupos de patriotas avanzar por la desembocadura del río, fué tal el pánico, que muchos se prepararon á tomar botes para huir; á los enfermos del Hospital les hicieron salir á la calle con los camiones y los gorros, y así permaneció aquel ejército de sayas, hasta que pasó el susto.

Le envío "El Porvenir" de Gibara que trae la relación de uno de los combates á que hace referencia el comunicante del interior. Un amigo mio vió entrar en el Hospital de aquella villa, diez y ocho heridos graves, procedentes de ese encuentro.

Corre muy válida la noticia de que mas de ochenta negros esclavos de los ingenios de Guantánamo, se han ido al campo é incorporado á las fuerzas de Maceo.

El espíritu de muchos de los capitulados del Camagüey, es excelente. La reacción favorable á nuestra causa camina á pasos agigantados. En Puerto Principe hai mucha miseria, tristeza y excitación. Se ejer-

ce gran vigilancia sobre los presentados, y se les atropella.

Nada mas por hoy, quedándose cosas de interés relativo en el tintero, que le comunicaré en mi próxima. Se refieren al estado económico del país, y á otras cosas de esta población.

El MACHETERO.

CARTAS INTERESANTES

á que se refiere nuestro corresponsal.

La primera viene fechada el 19 de Marzo, en una de las ciudades del interior. De ella extractamos lo que sigue:

"Mi General (se refiere á Garcia) espera ansioso la contestación de... De un momento á otro deben romperse las hostilidades; no desmaye, pues en levantar el espíritu y enviar á todos los que deseen ayudarnos á fortificar la grandiosa obra del 10 de Octubre. Acaban de dar las ocho de la noche y en este momento llega un telegrama que dice: "Al Comandante, Gefe de la Línea. Rómpanse las hostilidades sin consideración. Salgan las fuerzas de sus puestos ordinarios sin regresar á racionarse, hasta no haber batido fuerzas rebeldes. Compréndase esto, desde el 20 en adelante." Es necesario, amigo mio, que trabajemos con union y firmeza; le repito que envíe jente bastante y elementos de guerra, que son tan necesarios..."

Otra carta del mismo lugar, con fecha del 21, dice entre otras cosas:

"Ayer á las tres de la tarde se recibió un telegrama de Martinez Campos, concebido en los siguientes términos, poco mas ó menos: "El cabecilla Vicente Garcia está en el Pilon á 4 leguas de las Tunas; se prepara para recibirnos; que avance la 3ª Brigada sobre él hasta hostilizarlo y dispersarlo." El parte que dirijió Campos á Cassola el 19 dice así: "Excmo. Señor: Sin embargo de haber conferenciado con los cuatro cabecillas de estos departamentos, personalmente, y haberles enterado del tratado celebrado con el Comité del Centro, estos no conformes con las concesiones hechas por S. M. el Rey, no aceptan, y he dispuesto que se rompan nuevamente las hostilidades, á fin de perseguirlos hasta dispersarlos." Vuelvo á recomendarle que no desmaye y reconice la union, como medio de trabajar eficazmente, y hacernos fuertes &c. &c."

El mismo activo agente con fecha 3 de Abril escribe desde el propio lugar lo que sigue:

"Acabo de saber que el día 3 del actual, los batallones Alfonso 12, Alba de Tormes y Cortés, tuvieron encuentro en la finca nombrada "Loreto" con los dignísimos Generales Garcia y Maceo. El encuentro fué fatal para los españoles, pues lo que se, ha sido por ellos y declaran que tuvieron mas de 50 heridos, sin mencionar los muertos. Martinez Campos acaba de pasar una parte á Cassola que dice así: "Excmo. Señor: He sabido por confidencias seguras que Paquito Borrero, Coronel del General V. Garcia, con fuerzas del cabecilla Maceo, trata ó tiene orden de pasar á ese departamento, (el Centro) y en ese caso, refuerze V. E. la línea de observación y disponga las fuerzas á sus órdenes para batirlo y echarlo fuera de la localidad; pues si se llegan á disseminar en ese vasto territorio nos costará mucho encontrarlo." Dentro de pocos dias saldrá al... el Teniente

FOLLETIN.

VIAJE

AL CENTRO DE LA TIERRA

POR

JULIO VERNE.

—Si continuamos andando así, digo, lo menos haremos 30 leguas de camino en un día y no tardaremos en divisar las playas opuestas.

Yo no le contesté y fui á sentarme en la proa de la balsa. Ya la costa septentrional iba desvaneciéndose en el horizonte. Los dos brazos del golfo se ensanchaban como si quisieran facilitar nuestro paso. Un mar incenso se extendía ante mis ojos. Gigantescas nubes pasaban rápidamente sobre su superficie su sombra encicenta, que parecia gravitar sobre aquella agua oscura. Los plateados rayos de la luz eléctrica reflejados á trechos por algunas gotitas de agua, hacian brotar puntos luminosos en los remolinos que la embarcación producía con su rápida marcha. Muy pronto perdimos la tierra enteramente de vista, desaparecieron todos los puntos que nos ofrecia la costa como señales para orientarnos y á no ser por la espumosa estela de nuestra balsa, hubiera podido creer que se mantenía en un estado de inmovilidad absoluta.

Hacia el medio día, vimos ondular en la

superficie de las olas inmensas algas. No ignoraba el poder vegetativo de esta clase de plantas que se arrastran á una profundidad de más de doce mil pies en el fondo de los mares, se reproducen bajo presiones de cuatrocientas atmósferas y forman con frecuencia bancos bastante considerables para embarrasar la marcha de los buques; pero nunca hubiera podido creer en la existencia de algas tan gigantescas como las del mar Lidenbrock.

Nuestra balsa pasó junto á muchos focos de 3 y 4,000 pies de longitud, serpientes inmensas que extendían sus espirales hasta perderse de vista y yo me complacía al seguir con la mirada aquellas cintas infinitas, prometiéndome que llegaría á ver su extremidad; pero después de horas enteras de espera, resultaba engañada mi paciencia y trocada en asombro mi ilusión.

¿Qué fuerza natural podia producir tales plantas, y cuál debia ser el aspecto de la tierra en los primeros siglos de su formación cuando, bajo la acción del calor y de la humedad, el reino vegetal se desarrollaba solo en su superficie?

Legó la noche y noté, lo mismo que la víspera, que el estado luminoso del aire no disminuía en lo más mínimo. Era un fenómeno permanente y podíamos siempre contar con su duración.

Después de cenar me tendí al pie del mástil y no tardé en dormirme entre risueñas imágenes.

Desde nuestra salida de Puerto Grauben, mi tío me confió el encargo de llevar el diario de abordo ó cuaderno de bitácora, de anotar las menores observaciones, de consignar los fenómenos interesantes, la dirección del viento, la velocidad adquirida, el camino recorrido, en una palabra, todos los incidentes y peripecias de tan extraña navegación.

Me limitaré por consiguiente á reproducir aquí aquellas notas cotidianas, escritas por mí, pero dictadas por los mismos acontecimientos, para reproducir más exactamente la narración de nuestra travesía.

Viérses 14 de Agosto.—Brisa constante del N. O. La balsa avansa con rapidez y en una línea recta. La costa queda á 30 leguas á sotavento. Na'ra se vé en el horizonte. La intensidad de la luz no varía. Buen tiempo, es decir, que las nubes están muy altas, poco densas y las baña una atmósfera blanca como plata derretida.

Termómetro: —32º centígrados.

Hacia el medio día, Hans ata un anzuelo al extremo de una cuerda, lo ceba con un poco de caru y lo arroja al mar. Pasan dos horas sin cojer nada. ¡Si estarán inhabitadas estas aguas! No; Hans advierte una fuerte sacudida; saca el sedal y sube un pez que se defiende vigorosamente.

—Un pez! exclamó mi tío.

—Es un sollo! exclamé yo á mi vez, un sollo pequeño!

El profesor mira atentamente el animal y no participa de mi opinión. Este pez tiene la cabeza chata y redondeada y la parte anterior del cuerpo cubierta de laminas óseas; su boca carece de dientes y tiene algunas pec-

torales muy desarrolladas unidas á un cuerpo desprovisto de cola. Este animal pertenece sin duda al orden en el cual los naturalistas han clasificado al sollo ó esturion; pero difiere de ellos por caracteres bastante esenciales.

Mi tío no se engaña sobre el particular, pues, al cabo de un breve examen, dice: —Este pez pertenece á una familia extinguida hace ya siglos, de la que se encuentra únicamente restos fósiles en el terreno devoniano.

—¿Cómo! dije yo. Será posible que hayamos podido cojer vivo uno de esos habitantes de los mares primitivos?

—Sí, responde el profesor continuando sus observaciones, y ya ves que estos peces fósiles no tienen ninguna identidad con las especies actuales. Poseer vivo uno de estos seres, es una dicha para un naturalista.

—Pero ¿á qué familia pertenece?

—Al orden de los Ganoides; familia de los Cefalaspidos, género....

—De qué género? pues.

—Género de los Terictis, lo juraría? Pero este ofrece una particularidad que se encuentra, según dicen, en los peces de la aguas subterráneas.

—¿Cuál?

—Es ciego!

—¿Ciego?

—No solamente es ciego, sino que carece absolutamente del órgano de la vision.

Lo observé detenidamente y veo que efectivamente es así. Pero esto puede ser un caso enteramente especial.

Cebamos de nuevo el anzuelo y lo echamos otra vez al agua. Este Océano es inunda-

Coronel... Creo que mas de cuatrocientos cincuenta hombres se volverán al campo...

A última hora, agrega el mismo corresponsal con igual fecha lo que copiamos á continuación:

"Acabo de recibir carta del Coronel Francisco Varona, manifestándome que el General (V. García) se encontraba el 18 en las cercanías de Canto y que subía en compañía del General Maceo hacia Oriente...

La carta del Coronel Francisco Varona á que se refiere la del comunicante, tiene fecha 31 de Marzo y dice entre otras cosas: "Ya estaré U. enterado del pabellón iniciado por un Comité en el Camaguey..."

Otra carta del Agente que comunica, fechada el 2 de Abril, dice: "...El General (García) me escribe dos renglones desde la zona de Holguín, diciéndome lo que sigue: "Las muchas fatigas y ocupaciones no me han permitido contestar la correspondencia del interior y exterior..."

Santiago de Cuba, Abril 3 de 1878. Señor Director de "La Verdad". Nueva York.

Estimado amigo: sin embargo de que no he visto publicadas en su apreciable periódico algunas correspondencias que le he remitido, voy á probar si esta tiene mejor suerte, llegando á sus manos.

Los Gefes Titá Calvar, Vicente García y Antonio Maceo han roto las hostilidades, sin duda, llevándose del adagio que dice que el que dá primero dá dos veces.

El 26 de Marzo tuvo Maceo un encuentro con las fuerzas españolas, durando el combate 8 horas sin que se sepa el resultado, lo cual indica que los peñayos llevaron la peor parte en la función.

El mismo Gefé capturó dos convoyes: uno de 30 acémilas y dos carretas, y otro de cuatro mulos, no pudiendo alcanzar mas que tres de los custodiadores, por haber corrido los demás como ardiñas.

Vicente García, al frente de 1,000 patriotas batió la brigada del Brigadier Valera entre Holguín y las Tunas. No puedo aún dar detalles de esa acción por no haberlos recibido.

Hace ocho dias que una fraccion de la fuerza del Coronel Crombet atacó á varios voluntarios que se acercaron á su primera avanzada del campamento del Aserradero, muriendo instantáneamente el práctico y un catalán de apellido Ros. Los compañeros chaquetearon llegando á esta Ciudad sin aliento, caballos y ginetes.

El día 30 de Marzo atacó Crombet el Aserradero matando dos gefes y algunos soldados, sin precisarse los heridos.

Ese mismo dia volvió Maceo á batirse con una columna española por Arrollo Blanco, matándole un gefe y cinco soldados, además de los heridos, cuyo número se ignora.

Ayer tuvo otro encuentro Maceo en la loma de la Galleta, poniendo fuera de combate á dos oficiales y varios de tropa heridos.

El Coronel Silverio del Prado ha llevado el pánico á la jurisdicción de Guantánamo con una fuerza considerable que tiene bajo su mando; así es que los negreros, inclusive el General Jovellar, están temblando porque temen que vuelva á iluminar el llano la Santa Tea.

Dice Martínez del Campo que él se habla mejor de su mal de estómago, pero que Maceo le está escurbutando la sangre, sin embargo de que el Coronel Miret le ha ofrecido entregarle su cabeza. Yo lo que creo es que la de Miret será la que caiga al golpe del certero Colins, manejado por el valiente Maceo que les está haciendo morder la tierra.

Maceo se encuentra hoy en la inespugnable Sierra de Mayarí-Arriba, desde donde dirige sus operaciones de campaña, girándolas de ese centro por medio de jefes muy valientes que tiene á sus órdenes.

Muy crítica veo la situación del farsante Martínez del Campo, que al fin tendrá que levantarse la tapa de los sesos, ó marchar á España á recibir la rechifla que le tienen preparada Concha, el sanguinario Valmaseda, y Salamanca.

Acompañó á U. un estado de las tropas españolas que iniciaron la campaña de invierno, los que vinieron á cubrir las bajas y el número que queda para la campaña de verano, despues de cubrir los destacamentos.

Tambien le remito original del artículo editorial que publicó ayer la Bandera Española, por el cual verá U. que á estos hijos de Guzman el Bueno no les ha salido el taco del cuerpo.

No quiero concluir sin recomendar á U. levante allí los ánimos para que no pierdan tiempo y auxilien con pertrechos de guerra á los valientes que no se dejaron arrastrar por la traicion y el engaño.

No se ofrece otra cosa por hoy y se despide de U. su afectísimo

GOTIANS.

BUENAS NOTICIAS

En una carta de la Habana fecha diez del corriente, se nos dice que en la mañana del dia 28 del pasado, fuerzas del General Maceo tuvieron encuentro con una

columna española en los montes de la Galleta, haciéndole 20 muertos, 27 prisioneros y gran número de heridos; y que la noticia de haber fracasado el proyecto de la paz ha producido mucha alegría en los círculos cubanos.

"Las ventajas alcanzadas por el General Maceo, añade la carta, son de muy buen efecto, porque demuestran que el valor y táctica de nuestros veteranos pueden suplir en muchos casos la diferencia numérica del enemigo."

Trátase tambien en la misma carta del apurado estado de los hacendados para pagar la contribucion, y de la estrechez de recursos con que cuenta el gobierno al emprender esta campaña.

(De la "Verdad" de Nueva York.)

VARIEDADES.

LOS CELOS DE AYER.

A MI AMIGO JUAN C. LAGRAVA.

Hay en la vida humana una enfermedad cruel, de lucha indefinible, incesante, que llena de amargura los recuerdos del pasado y de temores el porvenir.

Esta ciega y doble locura del alma y el espíritu, tiende su dominio en el alcázar del poderoso, como en la cabaña del humilde labrador.

A esta enfermedad se le llama celos. Como facultad del alma, ofusca la razón y pesa como un remordimiento.

Como sentimiento, doblega las fuerzas del espíritu y humilla hasta la degradación.

Cuando se ama una mujer, cuyo pasado nos hace entrever misterios que tienen alrugo significado en el presente.

Cuando un suspiro, una lágrima que no se escapa á nuestro cuidado, nos hace conocer que se sufre y que la causa es un recuerdo que no nos pertenece, entonces se comprime el corazón hasta el martirio, envenenando todos los momentos de felicidad que se ha soñado.

Entonces se ama y se aborrece con la fuerza que imprimen esas pasiones encontradas que enjendran la duda y los celos.

Hay momentos en que se perdonan los errores de ayer, otros en que se temen los de mañana, y la liél que brota del corazón, hace mas amargo el sufrimiento á cada cambio que se realiza; en un minuto, en un segundo da tiempo.

En este estado se llora como un niño; se desvaría como un loco á quien persigue una idea.

Se busca el olvido.

Se anhela la muerte.

¡Oh! los celos son la oscuridad de la razón; las tinieblas del pensamiento; y el velo que oculta los sentimientos generosos y que hacen del hombre un monstruo de ferocidad ó un ser embrutecido y débil, digno de una gran compasion.

Si ciertas mujeres comprendieran el valor é importancia moral de la virtud, les sería muy fácil hacer la felicidad del hombre, y aun redimir á aquel que se ha arrojado en el fango del vicio. I la honra de una familia; la tranquilidad y fé del corazón, no tendría este poderoso enemigo!

Los celos no solo roban el sosiego y la dicha, sino que llevan en pos, las mas alhagueñas esperanzas; las mas bellas ilusiones que nos muestra la vida bajo el prisma seductor de la felicidad.

El nacimiento de las desconfianzas que

son los celos disfrazados, es igual á el de los ríos; y un poco mas de agua, forma un torrente que enturbia sus cristalinas ondas.

Para mitigar un tanto esta enfermedad solo hay un remedio; dignificar la mujer amada y no deshonrarla ante nuestros propios ojos, porque como ha dicho un escritor: "De la cultura del espíritu de las mujeres depende el valor moral é intelectual de los hombres. Es por las mujeres que la naturaleza obra sobre nuestro corazón."

Si buscamos sin cesar el descubrimiento de un desengaño, es porque en medio de los pesares, se conserva aun, un eslabon de la cadena rota que forman las vanas esperanzas.

En el mundo solo el dolor del alma es el verdadero.

Camargo, abril 6 de 1878.

BENJAMIN TORRELIO.

(De "La Reforma".)

EL CUADRO DE LA CENA.

Eran las nueve de la mañana del Jueves Santo del año 18...

Madrid iba despertando de su cotidiano sueño, y ya se veían transitar por las calles muchas personas que acudían á los templos con la fé en el corazón y la oracion en los labios. Todos los rostros aparecían cubiertos de un tinte de melancolía, y no se escuchaba, como de costumbre, la algazara de los mercados, ni el ruido de los coches, ni las de los desocupados, ni el bullicio, en fin, que se nota á esa hora en cualquiera ciudad populosa. Todos los ánimos se hallaban embargados por la solemnidad del día, y en todos los corazones existía un fondo de tristeza por el acontecimiento que se recordaba. Santo tributo á la Pasión y Muerte del Hombre Dios.

En una pobre bohordilla de la calle Ancha de San Bernardo tenia lugar á esa hora una escena que vamos á transcribir á nuestros lectores.

A pesar de la festividad del día, en aquella pobre bohordilla se trabajaba sin descansar desde el amanecer.

Un hombre jóven, pero pálido y abatido con las muestras de la miseria en el traje y del insomnio y la enfermedad en el rostro, se hallaba delante de un cuadro de gran tamaño, en el que daba las últimas pinceladas.

A su lado se veía una mujer hermosa, casi una niña, con ojos azules como el cielo de Andalucía, y cabellera dorada como los rayos del sol de Lidia.

Sus mejillas, convertidas por la palidez que las cubria, en ampos de nieve, tenían marcadas profundamente las huellas de las lágrimas; y una triste sonrisa, de un alma que sufre, se dibujaba en sus labios cuando el artista la miraba.

En el otro extremo de la habitacion habia una cuna, en la que dormía tranquilamente un niño hermoso y sonrosado, de dos ó tres meses de edad.

Nada más que un año hacia que aquellos dos jóvenes llenos de ilusiones, de amor y de esperanza, se habían unido para siempre á los pies del altar, y desde entonces, como si Dios hubiera querido poner prueba su fé y su resignacion, habia caido tal cúmulo de desgracias sobre ellos, que se veían reducidos al último grado de la miseria.

En el momento de presentarlos á nuestros lectores, solo contaban para comer con lo que les producía aquel cuadro, encargada por la parroquia de Santa Cruz.

Al mismo tiempo me siento cojer vigorosamente por la mano de Hans. A no ser por él, me precipito en las olas fascinado por mi sueño.

—¿Te has vuelto loco? exclamó el profesor.

—¿Qué hay! dije al fin, volviendo en mí.

—¿Estais malo!

—No, he tenido un momento de alucinacion; pero ya se desvanecido. Por lo demás, ¡marcha todo bien!

—Si, buen viento, mar bella! Avanzamos con rapidez y si no me engaña mi cálculo, no podemos tardar en arribar á tierra.

Al oír estas palabras, me levanto, examino el horizonte; pero la línea de agua sigue confundíendose con la de las nubes.

XXXIII.

Sábado 16 de Agosto.—El mar conserva su monótona uniformidad. No se descubre tierra. El horizonte parece excesivamente alejado de nosotros.

Tengo la cabeza pesada á consecuencia de mi sueño. Mi hijo no ha soñado como yo; pero está de mal humor. Arriado de su anteojo, recorre todos los puntos del espacio y se cruza de brazos con despecho.

Observo que el profesor Lindenbock vuelve á ser el hombre impaciente de antes y consigo el hecho en mi diario. Ha sido menester que vierá mis peligros y sus sufrimientos para que brotara en su corazón una chispa de humanidad; pero despues de mi curacion, la naturaleza ha predominado en él.

(Continuación.)

blemente muy abundante en pesca, pues en dos horas cojemos gran cantidad de Tericifis, y ademas otros peces pertenecientes á la familia tambien extinguida de los Diptrídicos, si bien mi no puede reconocer el género. Todos carecen del órgano de la vista. Esta pesca inesperada renueva con ventaja nuestras provisiones.

Así pues, queda sentado el hecho que parece constante de que este mar solo contiene especies fósiles de las cuales, así los peces como los reptiles, son tanto mas perfectos, cuanto más antigua es su creacion.

Tal vez encontremos alguno de esos Saurios que la ciencia ha sabido reconstruir con un fragmento de hueso ó de cartilago!

Tomo el anteojo y examino el mar. Está desierto: su duda nos hallamos todavía muy cerca de la costa. Recorro con la vista el espacio. ¿Por qué en esas pesadas capas atmosféricas no baten sus alas algunas de las aves reconstruidas por el inmortal Cuvier? Los peces les suministrarían suficiente alimento. Observo mas detenidamente; pero la atmósfera, como las costas, está inhabitable.

Sin embargo, mi imaginacion me transporta á las maravillosas hipótesis de la paleontología, y me pongo á soñar hallándome como planetario desierto. Me parece que veo en la superficie de las aguas aquellos enormes Queratós, aquellos tortugas multitudinarias parecidas á las de las Aegæas. Por los sombríos arrecifes voy pasando los grandes mamíferos de los primeros dias, el Lepidopterium hallado en las cavernas del Brasil, el Merionterium venido de las beladas regiones de la Siberia. Más adelante, el púridarimo Lassa-

don, ese gigantesco Tapir, se oculta detrás de las rocas, resuelto á disputar su presa al Anoploterium, animal extraño que participa del rinoceronte, del caballo, del hipopótamo, y del camello, como si el Criador, teniendo demasiada prisa en las primeras horas del mundo, hubiera reunido varios animales en uno solo. El Mastodonte gigante esgrime su trompa y pulveriza con sus colmillos las rocas de la costa, en tanto que el Megaterio, apuntalado en sus enormes patas, escaraba la tierra despertando con sus rugidos el eco de los granitos sonoros. Mas arriba se encarama por las áridas cimas el Protopleco, primer mono que apareció en la superficie del globo. Más arriba aun el Terodactilo, de manos aladas, se deliza como un murciélago por entre las brumas del aire comprimido. En fin, en las últimas capas, aves enormes, más fuertes que el Casuario, más voluminosas que el avestruz, despliegan al viento sus vastas alas y van á dar con la cabeza, contra la pared de la bóveda granítica.

Todo este mundo fósil renace en mi imaginacion. Paso luego á las épocas bíblicas de la creacion, mucho antes del nacimiento del hombre, cuando á este no le bastaba la tierra á la sazón incoherente. Mi sueño se anticipa á la aparición de los seres animados. Los mamíferos desaparecen, luego las aves, despues los reptiles de la época secundaria, y por último los peces, los crustáceos, los moluscos, los articulados. Los zoofitos del período de transicion se anonadan á su vez; toda la vida de la tierra se resume en mí, y mi corazón es el único que late en este mundo despojado. Ya no hay estaciones ni climas: El calor propio del globo aumenta

sin cesar y neutraliza el del astro radiante. La vegetacion se desarrolla; paso como una sombra por en medio de los helechos arborescentes, hollando con mi pié inseguro las margas híseas y los asperones abigarrados del suelo. Me apoyo en el tronco de coníferas inmensas y me acuesto á la sombra de esfenófitos, de asterófitos y Licópodos de cien piés de altura.

Los siglos trascurren como dias. Me remonto por la serie de las transformaciones terrestres, las plantas desaparecen; las rocas graníticas pierden su dureza é el estado líquido reemplaza al sólido bajo la acción de un calor más intenso. Las aguas corren por la superficie del globo, hierven, se volatilizan; los vapores envuelven la tierra que poco á poco se reduce á una masa gaseosa enrojecida, grande como el sol y como el sol brillante.

En el centro de esta masa nebulosa un millón de cuatrocientos mil veces más voluminoso que el globo que ha de formar un dia, me siento arrastrado á los espales planetarios. Mi cuerpo se sutaliza, se sublima á su vez y se mezcla como un átomo imponderable á esos inmensos vapores que trazan en el infinito su órbita inflamada!

¿Qué ensueño! ¿A dónde me lleva! Mi mano entumecida trahada al papel sus extensos párrafos! ¡todo lo he olvidado, el profesor, el gita y la balza! Una lucubracion se ha apoderado de mi espíritu.

—¿Qué tienes! me pregunta mi tio.

—Mis ojos extraordinariamente abiertos se fijaron en él, sin verle.

—¿Ten cuidado, Axel, que vas á caer al mar!

—¡Te faltó mucho, Diego!—preguntaba la joven con voz dulcisima.

—Una hora de trabajo nada más, Elisa mia, y... seremos felices: ya sabes que son cien duros lo que me da pagar por el cuadro; pero el precio es lo de menos; esta obra me dará nombre, y saldremos de la horrible situación en que estamos colocados: yo para mí no quiero nada, todo para ti y para nuestro hijo.

—¡Oh! ¡Qué bueno eres! Pero! Dios mio, cuánto te estás afanando y yo sin poder ayudarte!... ¡Qué desgraciados somos!

—Mucho; mas mi ánimo no decae, allá arriba hay quien mira por todos nosotros como Padre amante que es, y El dispondrá lo que sea su divina voluntad.

—Si, Diego, si a no ser por una ciega confianza en Dios, que nuestros padres han inculcado en nuestras almas, ¿qué sería de nosotros?

—¡Qué sé yo! ¡La desesperación ha perdido a tantos infelices!

—Pero vas palideciendo por instantes, Diego, ¡Oh! ¡Tanto tiempo sin tomar alimento!...

—No, si no es nada.

—Lo poco que quedaba te ha empeñado de que lo tomara yo, y tú estás desfallecido de debilidad: yo no debí haberte permitido.

—No digas eso, Elias; ¡no comprendes que tienes que dar parte de tu vida a ese ángel que nos sonríe desde la cuna?

Si: pero tú no puedes continuar sin tomar alimento: ¿quieres que salga a pedir algo a los vecinos?

—¡Qué vergüenza! no: soy fuerte: te aseguro que no siento nada.

La joven guardó silencio y bajó los ojos llenos de lágrimas.

Diego siguió trabajando.

Así pasó una hora, y ya no faltaba mas que afinar las facciones de la imagen que representaba al Salvador del mundo.

—¡Y a estoy concluyendo, Elisa mia!—dijo el artista sonriendo y mirando cariñosamente a su mujer.

Al decir esto, llevóse la mano a la frente y vació, el semblante del joven estaba livido y desahogado.

—¡Diego! ¡Diego de mi alma!—escucho Elisa acercándose a su marido para sostenerle.

Apoyándose a su mujer, alzó Diego los ojos al cuadro que pintaba y los fijó en el dulce semblante de Jesús, balbuceando estas frases incoherentes.

—¡Oh Dios mio!... ¡No puedo!... ¡Elisa mia!... ¡Mi hijo!... y perdiendo el conocimiento cayó pesadamente, arrastrando consigo el caballo y el cuadro.

Elisa alzó un grito y precipitose sobre su marido, tratando de volverlo a la vida con sus besos y lágrimas: luego se irguió, miró el cuadro, único medio con que contaba para sacudir su miseria; y otro grito de espanto se exhaló de su pecho. El lienzo aparecía a su ofuscada vista rasgado en toda estension y convertidos los rostros del Redentor y sus Apóstoles, en una mancha informe. Loca, desolada, corrió hacia a la puerta para pedir auxilio; pero antes de llegar cayó tambien desmayada cerca de la cuna de su hijo.

Su débil naturaleza no había podido resistir tan terribles impresiones.

(Continuará).

tella de aguardiente en la mano, y cortando bruscamente nuestro inofensivo paseo, nos instó con reiteradas súplicas y decomposiciones ademanes para que le aceptáramos un traguito. Yo, que estoy actualmente sufriendo del hígado y que me es imposible pasar una sola gota de ese infernal licor, rehusé varias veces tan jeneroso ofrecimiento, haciendo ver á mi interlocutor el mal estado de mi salud y aconsejándole cortemente que se fuera con la música á otra parte; pero él, tieso que tieso, tanto necio, tanto me impaciento, hasta que por un movimiento de justa indignación, tomó la botella y la arrojó á lo lejos con violencia, haciéndose al caer cien mil pedazos. ¡Aquí fué Troya! Mi hombre se puso á gritar como un condenado, y gritó tanto y tan bien, que ¡cosa rara! atrajo hacia sí la atención de la Policía que en todas ocasiones se vuelve sorda como un difunto; pero entonces él, sin esperar contraer con ella relaciones amistosas, jiró sobre sus talones y con la rapidez de un galgo, tomó las de Villadiego. Esta es la historia. Los corchetes se precipitaron sobre nosotros, y sin escuchar ruidos ni protestas, nos llevaron presos.

¿Cuál ha sido la causa de ese violento atropello?

El lector estará tan sorprendido, como lo estaba yo en esas horas de angustia en que me veía sepultado en una inmundicia cárcel, y tan inocente como los niños del limbo, pues el hecho parece á primera vista inesplicable; pero, fijándose despues en el remitido de Murillo, y con ayuda de algunos intérpretes de mucho injenio, he llegado á explicarme la dificultad de la manera siguiente: Murillo ha sido un antiguo espedidor de aguardiente del país, por mayor y menor, y ha llegado á tomarle tanto cariño á su mercancia que no puede prescindir de llevar siempre consigo, en su botega ambulante, algunos galones, y con mas razon hoy que, en el puesto que ocupa, necesita mas que nunca de sus luminosas inspiraciones; así, pues, estando constantemente alumbrado, él explica las cosas á su manera, y como es de mi corriente alcances intelectuales, no me sorprendo que en su extraña jerga arrevezada y llena de zetas, llame faroles á las botellas y alumbrado público al aguardiente;—con lo que todo el misterio queda mas claro que la luz.

Entre tanto, sepa el policiaico difamador que sus tiros no me ofenden y que en adelante miraré todas las publicaciones de ese jénero con el desprecio que merecen.

Guayaquil, Mayo 13 de 1878.

José Avilés.

EXMO. SR.

El derecho de peticion consagrado por el espíritu de los pueblos mas libres é ilustrados, y especialmente acatado por los Gobiernos populares y representativos, nos autoriza para ocurrir á V.E. en demanda del mejoramiento de esta localidad y del justo homenaje de gratitud, á que se ha hecho acreedor el modesto ciudadano que, levantándose sobre sus propios esfuerzos, ha adquirido justo título á la estimacion de sus compatriotas.

El puerto de Guayaquil llamado á figurar entre los de primer rango en este continente, por sus condiciones naturales y topográficas; esta ciudad esencialmente comercial, con vida propia y fecunda en elementos de adelanto y de progreso, no ocupa todavía, despues de medio siglo de existencia independiente, el puesto que le está señalado entre los pueblos cultos de América: no puede brindar al inmigrante extranjero los alhagos y estímulos que existiendo el interés, existen el concurso de fuertes capitales y desarrollan el espíritu de grandes empresas: una lenta y monótona marcha que estaciona su progreso, es la triste perspectiva que ofrece su porvenir, al paso que otros pueblos ménos privilegiados por la naturaleza descuellan y se levantan ufanos en hombros de la industria, de las artes, de la agricultura y del trabajo, verdaderos sustentáculos de la civilización, del orden y de la bien entendida libertad.

Los pueblos los hacen los hombres que distinguiéndose por su abnegación, por su patriotismo y espíritu de progreso se sacrifican cuando es necesario al interés público, y solo van en pos del mejoramiento general de esos pueblos de que son buenos hijos.

Por estas consideraciones Exmo. Señor, pedimos á V.E. que á la promulgacion de la nueva ley Municipal se digne nombrar Jefe Político de este Canton al Señor José Velez, cuya personalidad nos abstendemos de encomiar, por ser de todos conocidas las cualidades que lo distinguen. No dudamos que V.E. justo apreciador de los méritos de nuestro compatriota, confiará á su patriótico entusiasmo el progreso y embellecimiento de este pueblo, acreedor por mu-

chos títulos á la consideracion nacional, complementando al mismo tiempo, con la sancion oficial el homenaje de reconocimiento que los que suscribimos tributamos á las virtudes cívicas del Señor José Velez, al solicitar de V.E. como lo hacemos su nombramiento de Jefe Político.

Guayaquil, Mayo 6 de 1878.

Exmo. Sr.

F. M. de la Plata, Juan F. Aguirre, Bernardo Lafuente, Carlos Echais, Enrique J. Aguirre, Gil Ponce de Leon, B. Camacho, S. Esteves, Antonio de Lapiere, Nicolás Fuentes, Manuel J. Romero, Bartolomé Morla, Juan J. Aviles, Ramon Pacheco, Agustín S. Washron, Juan J. Mendoza, Ignacio Arce, José M. Anzoategui, Domingo Noboa, Joaquin Cornejo, Antonio Checaile, José A. Nuñez, G. A. Robinson, A. Oramas Morla, B. Bolón, Martin Lara Luis M. Molina, F. G. de Santistevan, Manuel R. Plaza, R. Oramas, J. Valens, Pedro E. Negrete, Ed Pacheco, J. A. C. C. Calzon, Carlos A. Borja, Manuel Sanchez, José Suarez, Fernando Astudillo, Pablo Alvarez, Juan José Banda, Martin Mendez, Manuel Caseros, Dario Lascano, Alejandro Rovallo, José M. Estrella, Prudencio Ibarra, Daniel Jimenes, Timoteo Morales, Gregorio Herrera, Abelino Espinoza, Francisco G. Mesa, Gregorio Roman, Atanacio Merino, Norverto Lindao, José Patricio Pacheco, Vicente Granja, Elieser Mora, José A. Mendez, José A. Escobar, Nicanor Llerena, Francisco David Radio, Benito Fuentes, Emilio Flores, Silvestre Bertran, Alejo Peñañel, Eliseo Perez, Manuel C. Casares, José M. Alegria, José M. Arauco, Juan Lozano, Juan B. Astudillo, Agustín Figueroa, Pastor Cornejo, Marcelino Pereira, Manuel Coronado, Silvestre Peñañel, Benjamin Maldonado, José Mendez, Ramon Ibañez, Silverio Torres, Rafael Castillo, Domingo Intrigo, Losano Hernandez, Diego Suniga, Fidel Pomedero, Juan Iglesias, Ildefonso Rodriguez, Jacinto Castillo, Teodoro Quiñones, Fidel Cruz, Junha Amaya, José M. Diaz, Fermin Suniga, Valentin Banchon, Juan Macausela, Santiago Rivero, Sebastian Lira, Leoncio Torres, Rafael Navarrete, Juan Barrera, Gregorio Pasos, Teodoro Gomez, Ramon Carrera, Arsenio Silva, Pedro Robles, José Villa, Manuel A. Luques, Elias Torres, Pablo Vargas, Alejo Acuña, Santos Gonzales, Juan C. Quimilla, Domingos de Santa María, Isidro Ramirez, Domingo Vera, Enrique M. Vera, Francisco Echanique, José Olivares, Roman Abad, Juan Pobeda, Modesto Rodriguez, Juan Sofronio Balero, José D. Elizalde Vargas, David Prado, Juan Villas, José Moran, José Antonio Hivelado, Juan Garcia, Eleodoro Mora, Bruno Bonilla, Luis Valencia, Pedro Guerra, Juan F. Briones, Adolfo Terranova, Gregorio Macias, Francisco Abad, Antonio Silerá, Francisco Espinoza, Francisco Balanero, Gregorio Priado, Baltasar Avila, Domingo Solano, Laurano Diaz, Victoriano Ramiros, Manuel de la Cruz, Mariano Pozo, Manuel O. Vera, Francisco A. Rodriguez, Juan Gurumendi, Leopoldo R. Súniga, Antonio Noboa, Juan Valverde Cornejo, José Moreno, Bruno Bonilla, José A. Cepeda, Zoilo T. Ortiz, Francisco Vargas, José A. Alvarado Antonio Vera, Francisco P. Estela, Manuel A. Calderon, José Brito, Emilio A. Telles, Manuel Arsube, Nicolás Barriga, Alvaro Jurado, Joaquin Castro, Cipriano Solano, Feliciano Miranda, Francisco Miranda, B. Darquea, Juan Tapia, José Herrera, Federico Aviles, Lorenzo Pasmiño, Fermin Santillan, José Plaza, Ricardo Morillo, Bibiano J. Alegria, Ramon Rodriguez, Luis Valencia, Pio Valles, Manuel Sanchez, Antonio Ramirez, Adolfo Garcia, José Santos Suarez, José E. Ramos, Manuel Mendes, J. Camilo Palomeque, J. Fernando Sanz, Hilario Miranda, Manuel Valencia, José Leon, Jerónimo Jimenes, Blas Villacres, Manuel Murillo, Juan J. Balanzategui, Manuel Murillo, Jacinto Miranda, F. Macario Baquerizo, Juan J. Dominguez, Felipe B. Rodriguez, Francisco Pinto, Ignacio Macia, A. Mora, Isidro Sanchez, Ricardo Mogro, José M. Bertran, Juan Guoavara, José M. Escobar, Leonardo Reyes, J. M. Garrido, Ramon Mendoza, David Enderro A., Luis B. Ramirez, Anjel Lara, Joaquin B. Orellana, Isaac Juan Lucas, Manuel Terranova, Pedro M. Villa, Juan Potes, José Darau, Cruz Gomez, José M. Urbaris, Ubticio Echeverría, Enrique Gorleum, Andres Infante, J. Molestina, Manuel Hernandez del Barco, Victorino Yudono, Manuel Miranda, Zoilo B. Ortiz, Ignacio L. Ochoa, Tranquilino Montalegre, Luis Garcia, Medardo Villacis, Manuel de Haz, J. F. Jimenez, Arcelo Hermoso, Rafael Real, Agustín Diaz, José M. Jado, Tomás Noboa, Francisco de P. Alava, J. Santos Suarez, Cecilio Flores, Luis Monte, Juan S. Rolando, J. M. Romero, Francisco J. Icaza, Ildefonso Ollague, Antonio B. Navarro, D. Vergara, Ciro V. Vera, Gabriel Murillo, Eliot Altaro, Nicanor Farfan, M. Mejia, U. Izquierdo, Antenor Iturralde, Francisco J. Aviles, Oscar V. Machuca, Luis F. Suarez, C. Suá-

rez, José V. Machuca, Francisco J. Suarez, José M. Baquerizo, R. Pinto, Pedro P. Avellaneda, Meliton Vera, Honorio Plaza, Juan J. Gallardo, G. Almirio Plaza, A. Ampuero, A. Anzoategui, Juan P. Cali, M. Mariscal, Emilio J. Gomez, J. F. Mariscal, M. M. Cevallos, Manuel A. Franco, Tamás Moreira, Francisco Pacheco, Francisco Mora, Abelardo Gomez, Joaquin Pareja, Rafael Ramirez, Simon Yepes, Eddar do Denis, Eusebio Perez, Carlos Negrete, Manuel M. Lara, Sisto Ampuero, Antonino de la Torre, Mannel Usuillaga, Federico Antepara, José E. Garcia, José Garcia Antiche, Francisco P. Navarro, José M. Jurado, Francisco M. de Haz, A. Martinez, José J. Gómez, Serjio Fabara, José C. Espinoza, R. L. Mejia, Pedro J. Pombar. (Siguen las firmas.)

CRONICA LOCAL.

MAYO.

- 14.—**Martes.** San Bonifacio mártir. (Fallecimiento del Ilustrísimo señor doctor José Tomás de Aguirre, 2º obispo de Guayaquil, 1865.)
- 15.—**Miércoles.** San Isidro Labrador, y san Torcuato y san Indalecio, obispos y mártires.
- 16.—**Jueves** San Juan Nepomuceno mártir, y san Ubaldo y san Honorato obispos.

LUNA LLENA.

BOTICAS DE TURNO.

MAYO.

Norte

- Del 6 al 12.—Señor Manuel T. Haro.
- " 13 al 19.— " Isidoro Casanova.
- " 20 al 26.— " Nicolás Fuentes.
- " 27 al 2 de Junio.—Sr. Manuel T. Haro.

Sur

- " 6 al 12.— " José Payeze.
- " 13 al 19.— " Joaquin Gallegos.
- " 20 al 26.— " Pedro Mata.
- " 27 al 2 de Junio.—Sr. José Payeze.

..

El domingo 12 de los corrientes, se puso en escena la preciosa comedia en 3 actos y prosa del distinguido literato don Enrique Gaspar, "La Levita," en la que los actores estuvieron á la altura de sus respectivos papeles, desempeñándose cada cual admirablemente.

La concurrencia fué regular, y de sentirse es que no haya habido casa llena. Nosotros esperamos que para la próxima representación, el público corresponda al mérito de los artistas.

Los señores Ruiz y Alberto Garay, despues de algun tiempo, les hemos vuelto á ver, en nuestro teatro, luciendo sus dotes artísticas.

Despues de concluida la comedia, el señor Eduardo Ruiz, manifestó al público, que por gratitud, su señora, Carolina Duclos, cantaría el chin chin chan. Efectivamente, la señora Duclos cantó el chin chin chan con una gracia sin igual, en la que tambien fué aplaudida con entusiastas y prolongados aplausos.

Ya que por fortuna tenemos una compañía entre nosotros, despues de tanto tiempo, debemos dar gracias á nuestra suerte por que así tendremos en que poder pasar el tiempo divertidos, pues aqui nos moriamos ya de fastidio, hastiados de una vida tan triste y monótona, que nos desesperaba, nos aburría.

Nuestra vida aquí es sin genes de ninguna clase, no hay como darle expansion al espíritu. Aquí se vive para trabajar, no se trabaja para vivir. Así pues, creemos que en las próximas funciones, veremos los palcos todos ocupados por nuestras esbeltas y bellísimas paicunas, dándole así mas mérito y animacion á nuestro Teatro.

..

Mme. Millet ha sido nombrada profesora del idioma frances de la escuela de niñas de la parroquia de San Alejo, dirigida por la señorita Mercedes Martinez. Tambien dá clase de bordados al crochett, & c.

..

El tiempo ha variado casi completamente. Las noches claras y frescas convidan á pasar.

Las señoras deben aprovechar de este tiempo, para salir por las noches á nuestro hermoso malecon á darse un paseo que estamos seguros les será muy provechoso.

REMITIDOS

VINDICACION.

En el N.º 315 de "El Comercio" hai un remitido del señor Isidro Murillo, en el que dice que el 19 del mes próximo pasado, fui preso por haberme encontrado ebrio, en union de varios otros, formando escándalos y rompiendo en el malecon los faroles del alumbrado público. Todos los que conocen de cerca al citado Murillo, saben que es aficionado á las libaciones de Baco, y como la devocion, segun lo demuestran los médicos, perturba la razon y entorpece los sentidos, no sería extraño que hubiese estado atacado por un fatal acceso de *delirium tremens*, cuando se atrevió á asegurar de mí, con tanta impavidez, hechos que me denigran y que están muy lejos de la verdad.

Yo despreciaría la calumnia, despreciando la baja estofa del calumniador, pero como el individuo de que me ocupo es empleado de Policía, y alguien pudiera figurarse que es hombre de conducta intachable, honorables antecedentes, &c., me veo en la necesidad de vindicarme por la prensa, haciendo conocer al público los hechos tales cuales son en realidad.

El suceso escandaloso citado por Murillo es el siguiente:

Estaba el que suscribe, en union de varios amigos, tomando el fresco en el malecon, (cosa muy natural en este tiempo de chicharrones) cuando se acercó á mí un individuo, bastante achispado, con una bo-